

## CONSTRUIR SOBRE ROCA: LA ENSEÑANZA CRISTIANA

**M**uchos reciben la efusión del Espíritu, pero pocos crecen hasta la madurez. ¿Cómo desarrollar una enseñanza práctica sobre la vida cristiana?

Hasta un observador casual puede notar que la influencia de los cristianos sobre la sociedad está disminuyendo. Por ejemplo, las leyes sobre la pornografía y el aborto, que solían reflejar una ética judeocristiana, cada vez lo hacen menos.

Una de las razones de esta influencia declinante es que de muchas maneras los cristianos siguen las tendencias de la sociedad, en vez de sostener con firmeza un estilo de vida claramente cristiano. En sus lugares de trabajo, por ejemplo, muchos cristianos no pueden distinguirse de quienes lo rodean: se quejan cuando las cosas se ponen difíciles, chismorrear, son astutamente competitivos, y persiguen el éxito con tanto tesón como cualquiera.

Incluso en su vida familiar, los cristianos están siguiendo cada vez más el ca-

mino del resto de la sociedad. En algunas denominaciones (incluyendo a los católicos), el porcentaje de divorcios ha subido hasta alcanzar el mismo nivel que para la población en general. Esto significa que igual proporción de familias cristianas y no cristianas están recorriendo el camino de la disgregación.

Sin embargo, las estadísticas indican que un alto porcentaje de hombres y mujeres se reconocen cristianos de alguna denominación. Si de veras hay tantos cristianos, la tarea prioritaria no es convertir a quienes están fuera de la Iglesia, sino hacer algo radical con los que están dentro de ella. Las palabras de Jesús inspiran un sano temor: "Uds. son la sal de la tierra; pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? Para nada sirve ya, sino para ser tirada y pisoteada por los hombres" (Mt 5,13).

¿Por qué existe esta incoherencia? ¿Por qué hay tantos asistentes al culto, tantos "nacidos de nuevo", y tan pocas consecuencias? Se han propuesto muchas expli-

caciones y soluciones a este problema. Yo creo que, en parte, la causa se encuentra en un área que recibe relativamente poca atención: la manera en que la gente es formada como cristianos. Existen puntos débiles críticos en la forma en que los cristianos aprenden a vivir. A la mayoría no le enseñaron a vivir un estilo de vida definitivamente cristiano.

## **APRENDEMOS UN ESTILO DE VIDA**

Muchas personas no se dan cuenta de que su manera de vivir (valores, actitudes, hábitos, nociones de vida familiar, etc.), no es la única posible. Estas cosas las aprendemos consciente o inconscientemente de la gente que nos rodea. Con frecuencia no nos damos cuenta de que, para casi todo lo que hacemos, los demás han seguido enfoques diferentes.

Algunos nos damos cuenta por primera vez en matrimonio, cuando convivimos con una persona que ha aprendido a vivir de una forma diferente. Otros vemos qué actitudes y comportamientos hemos aprendido cuando nos encontramos con individuos de culturas diferentes.

Aprendemos mucho acerca de cómo vivir a través de la imitación. Gran parte del estilo de vida de una persona proviene de haber visto cómo asumen la vida sus padres, amigos, vecinos y personajes de la

TV. Los medios de comunicación masiva tienen un efecto incalculable sobre la forma de vida. Algunos estudios recientes indican que un hogar promedio tiene el receptor de TV encendido durante 6 horas por día, y la cifra va en aumento.

La familia es, por supuesto, el lugar principal donde se adquiere un estilo de vida. El libro de los Proverbios está lleno de consejos a los padres sobre la transmisión de cosas a los hijos. En una familia, la formación no consiste sólo en dar ejemplo, aunque el ejemplo usualmente determinará el éxito de la enseñanza. Los padres dicen a sus hijos muchas cosas que modelan sus valores y su modo de asumir la vida.

Hoy en día, con la erosión de la vida familiar, la instrucción básica sobre cómo vivir se está recibiendo de otras fuentes. Expresa o involuntariamente, instituciones como las escuelas públicas, expertos como los psicólogos y asistentes sociales, y gran variedad de libros enseñan a vivir a la gente. ¿Cuántas personas han recibido educación sexual en la escuela pública, o han aprendido a manejar sus sentimientos en clases de psicología y "grupos de sensibilidad" universitarios?

## **EL CAMINO NUEVO**

Para los primeros creyentes, el cristianismo era más que una serie de creencias,

o la seguridad de una salvación futura: era un estilo de vida. Hasta se llamaba "el Camino" (Hch 9,2). Hacerse cristiano implicaba muy claramente abandonar un estilo de vida y adoptar otro (cf Ef 4,17 a 6,9).

Jesús se presentó a sí mismo como un rabí o maestro de la Ley. Para el pueblo judío, la Ley era más que un recurso a la virtud, era principalmente un estilo de vida. Los escribas y maestros enseñaban a los judíos cómo aplicar la Ley en las situaciones cotidianas. Los eruditos difieren en su opinión sobre si Jesús dio a sus seguidores una Ley nueva o si, interpretándola con autoridad, trajo a la luz la intención original de Dios expresada a la Ley de Moisés. En ambos casos, la enseñanza de Jesús impartió un estilo de vida distinto a la comunidad que El está iniciando. El ejemplo claro es el Sermón de la Monte. (Mt 5 a 7)

Jesús confió su enseñanza a sus discípulos, quienes a su vez la transmitieron a aquellos que optaban por hacerse cristianos. Jesús instruyó a los apóstoles: "Vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que Yo les he ordenado" (Mt 28, 19-20). Los Hechos dicen de los primeros convertidos: "Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles" (2, 42). Años después, Pablo escribió a Timoteo: "Lo que has oído de mí ante

muchos testigos, confíalo a hombres fieles que sean capaces de enseñarlo también a otros" (2 Tim 2,2).

Una de las responsabilidades principales que Dios ha dado a los líderes de la Iglesia es enseñar a la gente cómo vivir el estilo de vida cristiano. Es tan importante como anunciar el Evangelio.

## **ANUNCIAR Y ENSEÑAR**

Nuestra principal forma de acudir asiduamente a la enseñanza de los apóstoles es estudiando su autorizada transcripción en la Escritura. Encontramos allí, en las palabras de Jesús y en la enseñanza de los autores neotestamentarios, una cantidad considerable de instrucción acerca de cómo vivir; más de la que muchos cristianos suponen.

En los escritos del Nuevo Testamento podemos distinguir dos tipos de material, distinción que corresponde a la estructura de la comprensión que los primeros creyentes tenían del cristianismo. En primer lugar, existe el anuncio (o Kerygma), que encontramos en la sección narrativa de los Evangelios y en las partes "teológicas" de las Epístolas.

El Kerigma anuncia la acción de Dios en la Vida, muerte y resurrección de Jesús, explica su significado, y llama a los hombres a comenzar una nueva vida en Cristo.

El otro tipo de material, llamado enseñanza (o didakhé), indica las obligaciones éticas que surgen de participar de la Nueva Alianza. Mediante un análisis cuidadoso, es posible descubrir una "regla de doctrina" común (Rom 6,17) en las distintas instrucciones prácticas de los autores neotestamentarios. A los nuevos convertidos se les daba un cuerpo de instrucción ética que incluía los siguientes elementos:

1) un llamado a abandonar ciertos tipos vergonzosos de conducta, especialmente algunos que eran comunes y tolerados en la sociedad pagana.

2) una invitación a las virtudes características de la nueva vida (tales como el fruto del Espíritu, Gál 5,22-23).

3) instrucción sobre relaciones en el hogar: entre maridos y mujeres, entre padres e hijos, entre patronos y esclavos.

4) instrucción sobre relaciones dentro de la Iglesia, con no creyentes y con el Estado.

Personalmente, no siempre tuve conciencia de la cantidad de enseñanzas prácticas que proveen las Escrituras. Aunque fui criado como cristiano y me familiaricé con la Biblia desde la niñez, solía tener sólo un conocimiento vago de partes importan-

tes de la didajé del Nuevo Testamento. Por ejemplo, fue sorprendente aprender que los rasgos de carácter que se mencionan en el Nuevo Testamento tienen ciertos significados precisos.

Cambió mi vida entender que ser humilde no es tener una baja opinión de mí mismo, sino tener la actitud de un servidor; o que la alegría no es un sentimiento feliz que esperamos a que nos venga, sino una actitud frente a la vida que puedo y debo abrazar; o que la paciencia puede significar el dirigir la cólera con determinación hacia un fin bueno; o que hay diferencia entre indulgencia y clemencia (desafortunadamente, la mayoría de los diccionarios bíblicos se limitan a aquellas palabras de importancia teológica, en vez de considerar las de utilidad diaria).

## LA SITUACION ACTUAL

Desgraciadamente, en la vida de la Iglesia actual, la enseñanza práctica sobre el estilo de vida cristiano es escasa. Con frecuencia los pastores dirigen a sus rebaños hacia los expertos seculares para que aprendan a vivir en familia o para que los ayuden en sus problemas personales. O bien ellos mismos adoptan enfoques de autoridades seculares y los enseñan a sus ovejas. En cierta forma esto es comprensible, ya que enseñar a la gente a vivir implica mucha responsabilidad y requiere una

gran cantidad de sabiduría.

Muchos cristianos no buscan ansiosamente en la enseñanza de la Iglesia normas de vida, y por una buena razón. Algunos han tenido la experiencia de una enseñanza que fijaba normas molestas o aparentemente anacrónicas. Los católicos quizá recuerden un tipo de enseñanza sobre cada aspecto de la vida, que parecía rígida y llena de reglas. Algunos protestantes han reaccionado contra una enseñanza bíblica que hallaban estricta y sin sentido.

Muchos cristianos huyen de una enseñanza más completa debido a que dudan de que las directivas bíblicas puedan llevarse a cabo en el mundo actual. Ciertamente que existe poco apoyo social a una vida semejante. Los cristianos tienden a decidirse por tomar las instrucciones escriturísticas sobre cómo vivir como un ideal inspirador para considerar o desear, pero no como la forma normal en que se espera que vivan los cristianos.

## **LA NECESIDAD DEL DISCERNIMIENTO**

Los problemas aparecen cuando los cristianos se apoyan en no cristianos en cuanto a consejo acerca de cómo vivir. Esto es evidente cuando las autoridades seculares enseñan enfoques de la vida explícitamente condenados por la Escritura. Por ejemplo, que el matrimonio no debe-

ría concebirse como una unión exclusiva y de por vida, sino que el matrimonio duradero es limitante y que a veces las relaciones sexuales fuera del matrimonio son enriquecedoras. La mayoría de los cristianos (aunque no todos) son capaces de reconocer y rechazar puntos de vista que son tan directamente contrarios a la ley moral cristiana.

Pero con frecuencia la sabiduría secular sobre la vida no es tan ruidosamente falsa. A veces las metas pueden no contradecir directamente al Evangelio, pero debajo del enfoque que se defiende yacen suposiciones falsas, actitudes que nos apartan de vivir en la forma en que el Señor nos enseña.

## **LAS SOLUCIONES**

Cuando los pastores indiscriminadamente toman elementos de las ciencias sociales, están poniendo para la vida cristiana un fundamento distinto del que da la Escritura. Hoy en día, los cristianos necesitan reconocer la diferencia que existe entre ellos y la sociedad en la que viven. El estilo de vida generalizado no es el estilo de vida cristiano, y la sabiduría mundana no se puede transferir directamente a la actividad pastoral.

Las soluciones a muchos de los problemas que los cristianos enfrentan se

hallan en el redescubrimiento de la enseñanza divina acerca de todos los aspectos de la vida: relaciones familiares, relaciones con otros cristianos y con personas que no pertenecen a la comunidad cristiana, uso del tiempo y del dinero, y muchas otras dimensiones de la existencia humana. Existe cierta enseñanza cristiana sólida sobre estos temas, pero es muy poco estudiada y puesta en práctica, aún por cristianos dedicados y sinceros.

La mayoría de los líderes pastorales no se dan cuenta de qué extensa y profunda guía de vida son las Escrituras, y cuántas respuestas a problemas y cuestiones cotidianas contienen. Si deseamos ayudar a la gente a vivir la vida del Señor, debemos estudiar la Palabra de Dios y aprender a aplicarla sabiamente a las exigencias únicas que el mundo moderno plantea a los cristianos. Y debemos desarrollar criterios para discernir lo bueno de lo malo en la cultura secular.

## **DIOS CONOCE A LAS CREATURAS**

Cuando descubrimos la forma divina de vernos a nosotros mismos, amar a nuestras familias, enfrentar nuestros problemas, y enfocar todos los demás aspectos de nuestra vida, descubrimos algo realmente útil. "Soy más prudente que todos mis maestros, porque medito tus decretos. Soy más sabio que todos los ancianos, porque

guardo tus preceptos (...). Mucha paz tienen los que aman tu ley, nada puede hacerlos tropezar" (Salmo 119,99-100.165).

La enseñanza divina es realmente útil porque está basada en el conocimiento único que el Creador tiene de sus creaturas, y porque El promete bendecir, proteger y recompensar a quienes vivan conforme a ella. Tiene poder, porque es la Palabra de Dios, así como el anuncio del Evangelio es poderoso por ser la Palabra de Dios.

Una de las mayores necesidades actuales de la Iglesia es instruir a los fieles en el estilo de vida que el Señor enseña. Esto se aplica a cristianos de todas las tradiciones (católica, ortodoxa, reformada, etc.). Aunque las diferencias teológicas entre ellas pueden tener algún efecto en la enseñanza sobre la vida diaria, en general, hoy en día todos los cristianos necesitan la misma clase de consejos prácticos. Necesitan una serie de enseñanzas que les presenten el específico enfoque cristiano de la vida en el mundo moderno.

## **LAS FUENTES DE INSTRUCCION**

Para los cristianos, la Escritura es la fuente principal de donde extrae la enseñanza del Señor acerca de cómo vivir. No hay una autoridad superior. Los cristianos son personas que han aceptado el mensaje de Jesús y de sus apóstoles, y las Escri-

turas son la transcripción autorizada de su mensaje. Este mensaje incluye: 1) anuncio del Reino de Dios y de la salvación en el Nombre de Jesús, 2) enseñanza sobre cómo vivir. "Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que Yo les he mandado" (Mt 28, 19-20). Casi por definición, los cristianos son aquellos que se someten a la enseñanza de la Escritura.

La enseñanza católica y la ortodoxa afirman la autoridad de la Escritura tanto como la mayoría de la enseñanza protestante. Por ejemplo, en el Concilio Vaticano II, los obispos católicos afirmaron que los libros de la Escritura "tienen a Dios como Autor", y enseñan la verdad "sólidamente, fielmente y sin error" (Dei Verbum, N°11). La diferencia en las iglesias "católicas" es que se admite una Tradición apostólica autorizada, inseparable de la Escritura, la cual un poco más allá de lo que enseña la Escritura sobre normas de vida cristiana, así que la fuente principal es prácticamente la misma para cristianos de cualquier confesión.

Algunos cristianos aceptan la autoridad de la Escritura en materia de fe y de doctrina, pero se apoyan en alguna otra autoridad en materia de enseñanza sobre la vida diaria. La Palabra de Dios, y no el consejo secular, debería ser la fuente primordial de enseñanza cristiana sobre la vida. Esto quiere decir que debemos partir

de las metas, la mentalidad, las prácticas y los mandamientos de la Escritura.

## ENSEÑAR DESDE LA ESCRITURA

"Aprendan a buscar a la luz de la Revelación la solución de los problemas humanos, a aplicar sus eternas verdades a la mudable condición de la vida humana, y a comunicarlas de un modo apropiado a sus contemporáneos" (Optatam Totius, N°16).

Con frecuencia no nos damos cuenta de cuánto enseña la Palabra de Dios sobre la vida cotidiana. Un pastor pentecostal ha dicho que los pasajes más importantes de la Escritura son aquellos que no hemos subrayado en nuestras Biblias. Los líderes pastorales deberían estudiar seriamente las partes del Nuevo Testamento que están particularmente dedicadas a indicar la forma en que los cristianos debieran vivir. Algunas de ellas son: Mt 5-7.10.13.18.24-25; Lc 6.10-12.14-16; Rom 12,1 a 15,13; Gál 5,13 a 6,10; Ef 4,1 a 6,20; Col 2,8 a 4,6; 1 Tes 4 y 5; 2 Tes 3; Heb 13; 1 Pe 2,11 a 5,11.

Los pastores que desean comprender esta enseñanza bíblica deberían investigar ciertas palabras utilizadas en la Escritura

para describir el carácter de un cristiano maduro (tales como "mansedumbre", "benevolencia", "paciencia", "gozo"). Es igualmente ventajoso estudiar cómo se relacionaban entre sí los personajes bíblicos, y cómo asumían diversos aspectos de la existencia. ¿Cómo responden Moisés, Jesús y Pablo a los ataques injustificados? (Núm 12, Jn 18,19-23 y Hch 23, 1-5). ¿Cuál era la diferencia entre las situaciones que enfrentaba cada uno?

El Antiguo Testamento está lleno de enseñanzas prácticas sobre cómo deben vivir los miembros del Pueblo de Dios. Cuando Pablo le escribía a Timoteo que: "toda la Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar, para reprender, para corregir y para educar en la justicia" (2 Tim 3,16), se refería al Antiguo Testamento.

## **DESARROLLAR LA INSTRUCCION**

" La predicación, para que mueva mejora los oyentes no debe exponer la Palabra de Dios sólo de modo general y abstracto, sino aplicar a las circunstancias concretas de la vida la Verdad perenne del Evangelio"

(Presbyterorum Ordinis, N°4)

Enseñar a partir de la Escritura no significa simplemente transmitir citas sueltas. Nuestra enseñanza debe ir más allá de

lo que la Escritura dice explícitamente, si queremos dar a la gente una ayuda práctica para vivir tal como lo enseña la Palabra de Dios. Casi siempre el texto da la orientación básica, pero no dice específicamente cómo llevarla a la práctica. Enseñar implica normalmente aplicarla a personas en situaciones diversas; hace falta discernimiento y buen juicio para entender las intenciones de los autores bíblicos y hacer dichas aplicaciones. Algunas cosas que los cristianos enfrentan hoy no están tratadas explícitamente en las Escrituras (por ejemplo, el abuso de drogas, los créditos financieros y el noviazgo moderno).

El Espíritu Santo ayuda a los cristianos a saber cómo aplicar la Palabra de Dios a su vida, y con frecuencia imparte esta sabiduría a través de la experiencia. La mejor forma que conozco de desarrollar una enseñanza cristiana sólida es que los pastores discutan entre sí su experiencia en el cuidado de las personas. Por ejemplo, es difícil saber qué aconsejar a las personas solteras sobre cómo buscar e iniciar su pareja. Los ancianos de la comunidad a la que pertenezco han discutido y reflexionado sobre el tema, y hemos evaluado los resultados de nuestra enseñanza durante algunos años. No fue un proceso sencillo, pero actualmente casi podemos confiar en que entendemos cómo deben enfocarse el matrimonio y las relaciones con miembros del sexo opuesto dentro de la comu-



nidad cristiana.

Aunque pensemos que tenemos principios bíblicos claros para guiarnos, o podemos apoyarnos en la enseñanza de otro pastor, también es importante que tengamos experiencia personal en el asunto que estamos enseñando.

### **EVALUAR LAS FUENTES SECULARES**

¿Qué papel debe juzgar el consejo secular en este proceso de desarrollo de la enseñanza? Es evidente que necesitamos de cierta sabiduría secular. Algunos aspectos de la vida, como la distribución del propio tiempo y la administración del dinero, implican métodos que son igualmente válidos para cristianos y no cristianos. Los objetivos que tales métodos sirven serán diferentes, pero los métodos en sí son neutrales.

Los pastores pueden beneficiarse de muchas maneras con la enseñanza secular. Pueden aprender de la educación moderna distintos medios de enseñar eficazmente. Pueden tomar elementos de la medicina moderna a fin de mejorar su enseñanza sobre la sexualidad cristiana. Pueden aconsejar más concretamente si han aprendido de las ciencias sociales sobre los problemas de identidad que sufren muchas personas de nuestra sociedad.

Sin embargo, la enseñanza secular es una ayuda que se torna peligrosa si se depende fuertemente de ella para aprender a vivir.

A veces, el consejo secular contradice directamente a la enseñanza escriturística. Otras veces las dificultades son más sutiles: actitudes y supuestos filosóficos que son contrarios a la enseñanza cristiana, y criterios para evaluar la conducta humana distintos de los que ofrece la Escritura.

Es difícil estudiar objetivamente las ciencias sociales (psicología, sociología), debido a que estudian el comportamiento humano, difícil de analizar y cuantificar, y un tema en el que es fácil tener fuertes prejuicios. Frecuentemente, los hallazgos de los expertos en estas áreas están coloreados por premisas, valores y actitudes que son incompatibles con la enseñanza bíblica. Por ejemplo, el consejo de un psiquiatra que no cree que exista algo así como el pecado, será inevitablemente deficiente.

Muchos cristianos adoptan normas de vida de las ciencias sociales sin el cuidado debido. Los pastores necesitan una comprensión penetrante del consejo secular, a fin de saber qué es compatible con la enseñanza cristiana y qué procede de suposiciones filosóficas que no coinciden con las normas bíblicas. Además, los pastores han de examinar los efectos del consejo

secular en la conducta de aquellos que lo siguen.

La enseñanza secular puede ser una valiosa fuente secundaria, si se la ve claramente subordinada a la enseñanza del Señor en la Escritura. Nuestro asentimiento ha de ser más tentativo que el pleno sometimiento que hacemos a la Verdad revelada. Cuando esté completamente de acuerdo con la Escritura podremos hacer uso de ella. Cuando esté en conflicto con la Escritura, debemos rechazarla aún si la respaldan los mejores científicos. Nuestra confianza debe permanecer firme en la enseñanza que sabemos es verdadera.

### **¿QUIEN DEBE ENSEÑAR?**

Las Escrituras hablan del que da la enseñanza. "Hermanos, que no haya muchos maestros entre Uds., sabiendo que los que enseñamos seremos juzgados más severamente" (Stg 3,1). En Efesios 4,11 se vinculan los dones de pastores y maestros; y en 1 Timoteo 3,2 Pablo enumera los requisitos para el liderazgo en la Iglesia, y uno de los pocos que se refieren a la habilidad más que al carácter es que el candidato sea "apto para enseñar".

En otros muchos pasajes del Nuevo Testamento van asociados los roles del anciano y del maestro. Es el pastor que verdaderamente cuida de la vida de los

hermanos el que da la enseñanza sobre la manera de vivir cada día como cristiano.

Los líderes pastorales que viven realmente en contacto con las vidas de aquellos a su cargo serán capaces de tomar en consideración las necesidades de los hermanos, sus fuerzas y sus debilidades y todas sus circunstancias. Lo lógico es que aquellos que tienen la responsabilidad de los cristianos de un grupo sean los que enseñen cómo deben vivir la vida cristiana. Ellos se hallan en posición privilegiada para discernir qué cosas han de tener prioridad, y cómo hay que llevar a los miembros del grupo a través de todos los cambios. ¡Son también los únicos que tendrán que enfrentarse con las consecuencias de su enseñanza!

Los escritores del Nuevo Testamento subrayan el carácter de los que pastorean y enseñan (1 Tim 3, 1-7; Tito 1, 5-9).

Los maestros deben dar ejemplo de la instrucción que dan; son personas que saben gobernar su propia familia (1 Tim 3,4). No basta que una persona tenga excelentes conocimientos de la Escritura, que sepa hablar bien, o que posea formación teológica. Todo esto son ventajas, pero lo que realmente se necesita es que la persona sea madura en vivir la vida cristiana, y que sepa comunicar a los demás lo que él ha aprendido.

El Nuevo Testamento habla también de diversos dones espirituales asociados a la enseñanza. La "palabra de conocimiento", sobre la enseñanza del dogma. Al escoger a los que han de enseñar debemos fijarnos en aquellos a quienes el Señor ha dado dones. Al dar la enseñanza tenemos que desear y orar pidiendo la ayuda del Espíritu.

### **DENTRO DE UN CONTEXTO PASTORAL**

Para poder enseñar, el pastor no sólo debe poseer cualidades personales. También debe encontrarse en el tipo de relación con sus ovejas que hará que puedan recibir su enseñanza. Tienen que respetar y confiar en su pastor, y mirarle como quien puede enseñarles sobre el Señor y sobre una vida cristiana fecunda. Esta clase de relación es necesaria, tanto si la enseñanza se da de persona a persona, como si va dirigida a toda una parroquia.

Aquellos que la reciben deben anhelar crecer en el Señor y estar dispuestos a pagar el precio del cambio. Muchos grupos cristianos no están preparados para dar enseñanza sobre cómo hay que vivir porque les falta algo fundamental en su relación con Dios. Más que enseñanza lo que necesitan es evangelización.

Allí donde las personas lo deseen, puede ser conveniente vincular la ense-

ñanza con algún compromiso. Por ejemplo, a los matrimonios que reciban charlas sobre la vida de familia se le podría pedir que dediquen una hora cada semana a hablar sobre los temas presentados.

Es ciertamente muy distinto enseñar a personas que viven en una relación estrecha y comprometida unos con otros. En este caso, el pastor sabe que se presentarán ayuda mutuamente para vivir la enseñanza. Los líderes deben procurar de crear las estructuras pastorales que ayuden a todos a asimilar la enseñanza; las metas del maestro no han de ser buenas enseñanzas, sino cambiadas.

### **UN PLAN COMPLETO**

Los cristianos necesitan aprender lo que Dios quiere para cada área de su vida. Los líderes deben desarrollar un curso completo de enseñanza cristiana, que incluya las relaciones familiares, las relaciones con cristianos y con personas que no pertenecen a la comunidad cristiana, el dinero, la forma de hablar, el uso del tiempo, y muchos otros temas.

Por supuesto, es posible que en un momento determinado los hermanos solamente necesiten una parte de todo el plan de enseñanza. Pero nosotros hemos de tener una visión y una comprensión más amplia posible del modo cómo Dios

quiere que vivan los cristianos, y luego, sobre la marcha, debemos enseñar todo lo que podamos. Los nuevos convertidos necesitan una presentación sistemática de los elementos fundamentales de la vida cristiana. Gentes que han estado viviendo largo tiempo dentro de la Iglesia, no precisamente miembros nominales sino cristianos fervientes, saben mucho sobre algunos puntos del mensaje cristiano, pero no saben mucho sobre la manera de vivir como cristianos.

Los líderes que empiezan a dar enseñanza práctica sobre la vida deben considerar cuáles son sus prioridades. ¿Las personas de las que cuidan necesitan instrucción sobre el crecimiento básico? ¿Responden verdaderamente a sus responsabilidades diarias? ¿Cómo actúan con aquellas personas con las que más estrechamente se relacionan, especialmente sus familiares? ¿Existen áreas problemáticas que constantemente están apareciendo en las entrevistas? ¿Qué aspectos más necesitados de enseñanza suele mencionar la gente?

La meta de la enseñanza sobre la vida cristiana debe ser la que configure la forma de presentarla. La meta no es principalmente motivar o inspirar, o comunicar una cultura teológica, u ofrecer exégesis bíblica. Se trata de dar instrucciones claras que puedan ponerse en práctica.

Poe esta razón la enseñanza debe ser rica en ejemplos tomados de la vida diaria. A veces ayuda a la gente que el pastor comparta ejemplos, tomados de su propia experiencia, sobre la forma de implementar la enseñanza del Señor. Asimismo, el maestro debe aplicar de forma, muy concreta las instrucciones bíblicas. No puede decir solamente: "Maridos, amen a su esposa" (Col 3, 19). Debe ir más allá y decir "Amenla cuidando satisfacer sus necesidades, diciéndole que la aman, alentándola y elogiándola, corrigiéndola cuando sea necesario, responsabilizándose por ella y por el resto de la familia".

No es fácil elegir buenas fuentes de enseñanza. Se necesitan criterios para discernir buenas fuentes y enseñanza sabia. Nuestro deseo debe comunicar el estilo de vida del Señor de la mejor manera posible. Trataré de ofrecer algunos criterios basados en lo dicho anteriormente:

1) La enseñanza debe estar fundamentada en la Escritura, no sólo evitando la contradicción directa con la enseñanza bíblica sobre cómo hemos de vivir, sino procurando perfilar sus metas, mentalidad y enfoque desde la perspectiva de la Palabra de Dios.

2) La enseñanza debe ser sabia. A veces la enseñanza que se da es bíblica, pero carece de una elemental sabiduría humana

y espiritual en su aplicación. Evaluemos la enseñanza con preguntas como éstas: ¿la enseñanza es práctica? ¿Refleja una comprensión madura de la vida y de la forma como las personas funcionan? ¿Admite la necesidad de discernimiento y flexibilidad, o más bien presenta reglas y principios rígidos? ¿Comunica gracia y esperanza a los que reciben o es más bien pesada?

3) Respecto al maestro. ¿lleva la clase de vida cristiana que otros deberían emular? Si la fuente de enseñanza es un grupo cristiano, ¿ha contribuido a ayudar a su gente a conseguir una madurez cristiana en su manera de vivir?

4) En cuanto sea posible, tratemos de evaluar los resultados de la enseñanza en las vidas de los que la han recibido. ¿Es bueno el fruto?

Al final del Sermón de la Montaña, Jesús dijo: "Todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y embistieron contra aquella casa; pero ella no cayó, porque estaba cimentada sobre roca" (Mt 7, 24-25). Cuando el pueblo de Dios está viviendo la forma de vida que Dios quiere, los resultados son gloriosos: su Pueblo es

luz del mundo y sal de la tierra. ¡Dediquémonos a enseñar el estilo de vida que el Señor nos ha enseñado!

Peter Williamson es uno de los editores de la revista PASTORAL RENEWAL, es coordinador de la Comunidad de la Palabra de Dios en Ann Arbor, Michigan, EEUU, y pertenece a una fraternidad de hombres que han decidido permanecer célibes para consagrarse al Señor y a su servicio.

Este artículo fue adaptado y traducido de PASTORAL RENEWAL, Junio y Julio de 1977.

## Poniendo en común

Propiedad de El Movimiento de la Palabra de Dios - Rama Femenina de Nazaret.  
Av. San Juan 2831 (Buenos Aires)

### Distribución

Editorial de la Palabra de Dios  
e-mail: [editorial@crisovive.org.ar](mailto:editorial@crisovive.org.ar)  
Tel: 011 - 4931-8388  
[www.crisovive.org.ar](http://www.crisovive.org.ar)

Otros Números:

[Poniendo en común](#)